

Como he escrito en otra ocasión “hasta no hace mucho la legislación educativa vigente combatía el uso del dialecto en la escuela” (Heras, 1989:315). No se tenía en cuenta, por lo general, aunque alguna excepción sí hubo –cfr. Equipo de lectura “Rosa Sensat”, Element por al estudi de las dificultats d’ apremetatgo de la lengua escrita (3ªed.), la dificultad de los sujetos docentes en la enseñanza, en este caso, obvio es, de la lectura y escritura a hablantes dialectales. Sin embargo, en estas últimas décadas, las nuevas corrientes pedagógicas y didácticas –perspectiva sociolingüística y enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua materna. Sobre todo no han hecho variar este influjo legislativo, sino que han reconocido, y además de modo explícito, el valor formativo de l habla dialectal, al recoger la nueva legislación educativa que “ el propio discurso –el habla andaluza en cualquiera de sus realizaciones- del alumno y alumna ha de ser el punto de partida y la referencia constante para la tarea didáctica” (CEC, 2001:3).

Planteamiento que requiere ciertamente, un contexto socioeducativo y didáctico adecuado, esto es, un enfoque comunicativo y método dialectal en la enseñanza de los distintos contenidos lingüísticos (vocabulario, lectura, comunicación oral, ortografía...), sustitutos del enfoque basado en la gramática y método tradicional habidos hasta ahora:

ENFOQUE COMUNICATIVO

QUÉ HABLO



Uso vernacular

CÓMO ESCRIBO



Ortografía

Esta perspectiva de reciente aparición en España, tal vez, no lo fuera tanto en otros países –caso es el de los EEUU- donde, a finales de la década de los sesenta, las investigaciones sobre este tema habían alcanzado gran interés, ya que se era consciente **bbbbbbbbbbbbbb** in the intimacy of his own

home is his mother tongue. All physically normal children learn to speak a dialect” (Goodman, 1969:145) por lo que “instead of being ignored ... the dialect should actually be used as a basis for teaching oral and written standard language” (STEWART, 1969:184).

De acuerdo con esto una didáctica de la diversidad lingüística/sociolingüística no parece no sólo eludible sino también insoslayable, de una parte, para adecuar la enseñanza de la lectura a la situación sociolingüística de los destinatarios beneficiarios de la misma porque “se trata de la enseñanza de la lengua materna en Andalucía “ (CEC, 2001:3), y, el fin de tener presente el valor comunicativo y educativo de la variedad dialectal, del habla del alumno, en el aula. En cualquier caso, el material de lectura – como estos textos extraídos de Platero y yo que, A modo de ejemplos, proponemos- ha de ofrecer situaciones que estén **BBBBBBBBBBBBBb** que éstos aprenden mejor a leer cuando pueden identificarse con las situaciones y ambiente de los protagonistas que aparecen recogidos en los textos; por eso “la cultura andaluza constituye un elemento configurador del currículo” (CEC, 2001:2).

TEXTO 1

PLATERO

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera que se diría todo de algodón, que no lleva huesos...

Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas, mandarinas, las uvas moscateles, todas de mbar, los higos morados...

Es tierno y mimoso igual que un niño, que una niña..., pero fuerte y seco por dentro, como de piedra. Cuando paseo sobre él, los domingos, por las últimas callejas del pueblo, los hombres del campo, vestidos de limpio y despaciosos, se quedan mirándolo:

-Tien´ asero...

Tiene acero. Acero y plata de luna al mismo tiempo.

TEXTO 2

EL VERGEL

Como hemos venido a la capital, he querido que Platero vea el vergel...Llegamos despacito, verja abajo, en la grata sombra de las acacias y de los plátanos que están cargados todavía...

Ya en la puerta, y cuando voy a entrar en el vergel, me dice el hombre azul que lo guarda con su caña amarilla y su gran reloj de plata:

-Er burro no pué ´ntrá, zeñó

-¿El burro? ¿Qué burro?- le digo yo mirando más allá de Platero, olvidado, naturalmente, de su forma animal.

-¡Qué burro ha de zé, zeñó; qué burro ha de zéee...!

Entonces, ya en la realidad, como Platero no puede entrar por ser burro, yo, por ser hombre, no quiero entrar, y me voy de nuevo con él, verja arriba...

TEXTO 3

LEÓN

Voy yo con Platero, lentamente, a un lado cada uno de los poyos de la plaza de las Monjas, solitaria y alegre en esta calurosa tarde febrero...Al volver la cabeza, mis ojos se encuentran con las palabras: don Juan .

Sí, es León, vestido ya y preparado para **bbbbbbbbbb** del anochecer...Da una palmadita y me dice que a cada uno le concede Dios lo suyo, que si yo escribo en los diarios...él con ese oído que tiene es capaz ... +- Ya v´psté, don Juan loj platoyo... el ijtrumento más difícil... el unquito que se toca sin papé...-Ya vóste... ca cuaá tié lo zuyo...ojté ejcribe en loj diarios...yo tengo una fuersa que Platero...toqústáquí...

TEXTO 3

LEÓN

Voy yo con Platero, lentamente, a un lado cada uno de los poyos de la plaza de las Monjas, solitaria y alegre en esta calurosa tarde febrero...Al volver la cabeza, mis ojos se encuentran con las palabras: don Juan .

Sí, es León, vestido ya y preparado para bbbbbbbbbb del
anochecer...Da una palmadita y me dice que a cada uno le concede Dios lo
suyo, que si yo escribo en los diarios...él con ese oído que tiene es capaz ... +-
Ya v'pisté, don Juan loj platoyo... el ijtrumento más difícil... el uniquito que se
toca sin papé...-Ya vóste... ca cuaá tié lo zuyo...ojté ejcribe en loj diarios...yo
tengo una fuersa que Platero...toqústáquí...

Y me muestra su cabeza vieja y despellejada...

Da una palmadita, un salo, y se va silbando...

A partir de estos textos – u otros que hayamos podido seleccionar de
autores con dialectismos, v. gr: El mijón de los castúos de Luís Chamizo, para
el extremeño- podemos trabajar no sólo los factores culturales y lingüísticos
relacionados con la comprensión lectora –tales como vocabulario y lengua oral,
sobre todo- sino también la propia ortografía, en relación con los usos orales de
los alumnos y alumnas, trabajando en contraste – uso vernacular versus uso
estándar- la diversidad lingüística bbbbbbbbbbbbbbb modulaciones de la voz,
las intenciones y sentimientos del autor. En consecuencia, una clase de
“lectura dialectal” habrá de considerar, además de la pronunciación de las
normas fonéticas estándar y dialectal, el acento, el énfasis, el fraseo y la
fluidez, pero, sobre todo, la comprensión de lo que se lee y la comprensión con
los sentimientos del autor.

A todo ello contribuye, por supuesto, una adecuada selección de textos
que estén próximos, por su contenido y formas de expresión, a la propia aultura
del educado.

Referencias bibliográficas:

CEC (2001): Borrador del Decreto, por el que se modifican los Decretos
106/1992 de 9 de junio, y 262/1996, de 2 de Mayo por los que se establecen
las enseñanzas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria en
Andalucía.

GOODMan, K.S. (1969): “Dialect barriers to reading comprensión” En:
“Teaching clack children to read, BARATZ, J.C. y bbbbbbbbbb , 14-16.
Washington: Center fpr applied Linguistics.

HERAS, J (1989): "Estrategias didácticas para la enseñanza inicial de la comunicación oral a niños andaluces". En: Actas I Simposio Internacional de Didáctica da Lingua e a Literatura. MARCO, A. Y RODRÍGUEZ, A. (eds.), 315-320. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.